

Pura vida. Vida & muerte de William Walker
Patrick Deville (traducción de José Manuel Fajardo).
Barcelona: Anagrama, 2018. 284 págs.

Alejandro FERRARI
alejandroferrari@yahoo.com

1. UN JAGUAR

La reciente traducción española de *Pura vida. Vida & muerte de William Walker* de Patrick Deville (Saint-Brevin-les-Pins, 1957), encuentra una caja de resonancia en la conflictiva realidad nicaragüense, lo que le añade al libro una connotación que permite que resuenen significados y valoraciones que estaban latentes en la edición francesa de 2004.

El título –en español también en el original– alude a la popular frase costarricense utilizada en el saludo como respuesta al ¿cómo estás? pero que expresa, también, la abundancia de la existencia. Y a continuación, como sugiriendo ser una biografía, el título alude al periodista y filibustero estadounidense William Walker (1824-1860) fugaz presidente nicaragüense del siglo XIX.

El motor del libro es, precisamente, la búsqueda de los pasos y etapas de la campaña filibustera de Walker por Nicaragua y la región hasta su muerte; presencia que inauguró un largo historial de intervencionismo de los Estados Unidos en el país hasta la reciente ley promulgada por el Congreso americano («Nicaraguan Investment Conditionality Act», conocida como *Nica Act*) pasando por el doloroso fenómeno *Contra* de los ochenta.

La presencia de William Walker en la literatura ha sido sostenida, como por ejemplo en diversos escritos periodísticos y políticos de Rubén Darío, como «Los manes de Walker» (1912), en la biografía *El último filibustero* (1933) de Pedro Joaquín Chamorro Zelaya, en el poema «Con Walker en Nicaragua» (1950) de Ernesto Cardenal, en las múltiples menciones que hace Sergio Ramírez del personaje –*Adiós muchachos* (2009) *Mil y una muertes* (2004) y en el cuento «Sic Transit Gloria

Mundis» (2006)— hasta en la última novela de Gioconda Belli *Las fiebres de la memoria* (2018).

Abundantes son, también, los acercamientos historiográficos a la polémica figura de Walker. Un año después del fusilamiento de Walker, por ejemplo, se editó en Francia el libro del historiador y arqueólogo francés Auguste Nicaise titulado *Les flibustiers américains. Walker et l'Amérique Centrale* con el sugerente subtítulo de *Le tueur de jaguars. Une vengeance indienne*.¹

La mención al crimen y al jaguar coloca la figura de Walker en el ámbito de la ferocidad (el asesino-jaguar-venganza) pero también lo instala plenamente en el territorio americano con la mención del mayor férido de las Américas.

Este doble movimiento es aludido de una manera sugerente en la edición española y, podemos decir, le agrega un camino de interpretación al texto. Lo hace en la tapa del libro.

La edición francesa carece de ilustración de tapa; la edición alemana utiliza una reproducción del óleo «Banana Tree» C. 1865 de Frederic Edwin Church y la edición polaca incluye una foto de Walker, obra de Mathew B. Brady.

La edición española, sin embargo, incluye una ilustración original en su tapa, creada expresamente para el libro.

La ilustración —compuesta por Armando Fidalgo para el Estudio gráfico catalán Lookatcia— no tiene título y aparece confusamente en los créditos. En ella aparece la figura de un jaguar a colores, en medio de diverso follaje selvático. Dice su autor que «la intención era crear una imagen que transmitiera la fuerza, la amenaza latente y la ingobernabilidad de William Walker, un personaje desmedido y equívoco. Y que esa imagen hiciera eco de la fuerza del título. Es la vida y su opuesto, en estado puro»².

2. UNA ENCICLOPEDIA

Un motivo adicional para la consideración del libro es su inclusión en el ambicioso proyecto de Deville que busca contar la historia de la globalidad teniendo como eje el año de 1860.

1 Nicaise, Auguste (1861). *Les flibustiers américains. Walker et l'Amérique Centrale. Le tueur de jaguars. Une vengeance indienne*, Paris: L. Hachette, 172 pp.

2 Diálogo mantenido con vía correo electrónico con el artista Armando Fidalgo.

El proyecto incluye doce libros en una cuádruple trilogía¹. El título de las primeras tres trilogías proviene de la famosa frase del *De Imitatione Christi* de Thomas van Kempen usada posteriormente en las coronaciones pontificias: *Sic transit gloria mundi*.

Sic transit –la primera trilogía– incluye *Pura vida: Vie & mort de William Walker* (2004), *Équatoria* (2009) y *Kampuchéa* (2011). La segunda trilogía –a llamarse *Gloria*– ya tiene sus títulos: *Peste & Choléra* (2012), *Viva* (2014) y *Taba-Tabá* (2017). Aún restan seis obras que formarán *Mundi*, la tercera trilogía y la cuarta que aún no tiene título.

El proyecto incorpora un abordaje geográfico e histórico. En sus páginas aparecen Centroamérica, el Caribe, África ecuatorial, China, Tailandia, Camboya, Laos y Vietnam, Nha Trang, el Pacífico, México, Francia, Madagascar pero también fugaces paseos «extraterritoriales» a Sudamérica y Norteamérica.

Hasta ahora diversos personajes van poblando los volúmenes, el ya citado William Walker, el naturalista Henri Mouhot, el bacteriólogo Alexandre Yersin, el explorador Pierre Savorgnan de Brazza, el revolucionario León Trotski, los exploradores David Livingstone y Henry Morton Stanley y muchos otros protagonistas secundarios que van conformando un afiatado coro a lo largo de las obras.

La intención y el método de Deville ya está más que esbozado en *Pura vida*.

Su punto de vista, enunciado en diversas entrevistas, refiere a que cada obra de este proyecto es una «novela de no ficción». Esta confesión nos lleva a interrogar el texto de *Pura vida* buscando un posible relato verídico que de cuenta de una visión de la historia de Centroamérica, que hunde sus raíces en la colonización española, se baña de los distintos eventos de la época de la independencia hispanoamericana, ancla en proyectos utópicos (Sandino, la Revolución sandinista) y llega al cotidiano presente de fines el siglo XX.

No existe, sin embargo, una evocación épica del pasado junto a una constatación anodina del presente. La fatuidad desnuda grandezas más soñadas que reales y lo trivial de lo cotidiano da lugar al descubrimiento de la integridad humana. Y, en ambos casos, la sensación de que las cosas permanecen.

1 Bertini, Jean-Luc, Christian Casaudon, Sébastien Omont et Laurent Roux (2015), «La liberté dans la contrainte», *La femelle du requin*, n° 44, pp. 26-27. También: Dambre, Marc, y Bruno Blanckeman (dir.) (2012) «Plus formaliste peut-être que minimaliste... «Entretien avec Patrick Deville». Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, 2012. pp. 311-330.

En la innumerable e innumerada lista de eventos que Deville va desgranando, parece seguir aquella afirmación de Walter Benjamin: «El cronista que narra los acontecimientos sin distinguir entre los grandes y los pequeños, da cuenta de una verdad: que nada de lo que una vez haya acontecido ha de darse por perdido para la historia»¹.

La edición francesa en la editorial Du Seuil de *Pura vida* y de las otras obras del proyecto se incluyen en una colección de la editorial llamada «Fiction & Cie».

3. TRAVELOGUE

Se discute la pertinencia de incluir *Pura vida* en la categoría de libro de viajes. Es un libro de viajes tanto como un libro de historia utilizando los recursos de la *Vidas ejemplares* de Plutarco.

Van desfilando en las páginas del libro personajes conocidos (William Walker, Simón Bolívar, Francisco Morazán, Augusto César Sandino, el Che Guevara, Ernesto Cardenal y Sergio Ramírez) junto a ilustres desconocidos. En ambos casos aparece un Deville que va uniendo notas historiográficas con anotaciones etnográficas.

Si bien está muy presente el papel de los periódicos en cuanto posibles fuentes de conocimiento histórico (expresamente manifiesto en el epígrafe de la primera parte del libro), los relatos del autor también parecen vincularse a aquellas primeras manifestaciones cinematográficas de no ficción de comienzos de siglo XX, las actualidades y los *travéloues*, donde el recorrido es un modo de conocimiento sin dejar de ser un medio de entretenimiento.

En este viaje ocurren imprevistos saltos (temporales y territoriales) que conforman una marca de autor y que dejan traslucir una meditada concepción de la historia y la geografía.

La traducción de José Manuel Fajardo –ya traductor «oficial» de Deville– mantiene el ritmo, el estilo y la precisión del original.

1 Benjamin, Walter (1940). Tesis 3 de «Tesis de filosofía de la historia», *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1989, 178-179.